

Ceremonial de Tenida de Honras Funebres



Gran Logia Constitucional del Perú

De Antiguos, Libres y Aceptados Masones

24 de Junio del 2005 e.:v.:

CEREMONIAL DE TENIDA DE HONRAS FUNEBRES

RITO DE YORK

La tenida de honras fúnebres debe ser previamente aprobada por el gran maestro a través de la gran secretaría; en los valles de las provincias, por los inspectores expresamente autorizados. La invitación respectiva debe cursarse al gran maestro con la anticipación necesaria.

Ornamentado de negro el templo estará en penumbra con un túmulo al centro y tres candelabros alrededor y un velo negro sobre el ara. En sitio adecuado canastillas de flores para obsequiar a los concurrentes. La Columna de la Armonía en su respectivo lugar para tocar en los ingresos y demás ocasiones acordadas. El Maestro de Ceremonias, para el ingreso de la procesión, a la derecha de la Columna "B".

A la hora señalada se da comienzo a la reunión a llevarse a cabo, de preferencia, en el mes de Noviembre, procurando sea comenzada con toda puntualidad. No se hacen signos, excepto el de Duelo, ni emiten expresiones que puedan revelar los secretos de nuestra Orden.

Condecorados con el Mandil de Grado y la Insignia a Cargo, luciendo el Distintivo del Taller y otros que pudieran haber recibido en la Institución, los hermanos de la Logia y de visita, ingresan del Parvís al Templo, en dos filas en este orden: Aprendices, Compañeros, Maestros, Dignidades y Oficiales, Past - Venerables Maestros y, escoltados por los Diáconos, el Venerable Maestro al centro cerrando la procesión, que, guiada por el Maestro de Ceremonias, da una vuelta alrededor del Templo en la que el Venerable Maestro y las Dignidades y Oficiales ocupan el Trono y sus respectivos puestos conforme llegan a la altura de ellos; en su segunda vuelta, los demás hermanos ocupan sus

Ceremonial de Tenida de Honras Funebres

respectivas columnas. Todos permanecen de pie hasta que el Venerable Maestro se sienta.

Sentados los hermanos, la Comisión de Atenciones, presidida por el Maestro de Ceremonias, conduce a los invitados profanos desde los salones de la Logia a ocupar en el Templo los asientos asignados de antemano.

Seguidamente, con el Ceremonial respectivo, pero sin aplausos ni baterías, se da ingreso al Gran Maestro y su comitiva, o de no concurrir, a la Gran Comisión en su representación.

Ingresado el Gran Maestro con su comitiva, el Venerable Maestro da * de mallet y todos se sientan. Supuestamente abierta en otro lugar la Logia, se supone venir a continuar sus trabajos en público.

V.:M.: - HH.: ayudadme a reanudar los trabajos interrumpidos. H.: 2do.Vig.: ¿qué notáis en vuestra columna?

2do. Vig.: - V.:M.: intenso dolor aflige al Sur. La belleza ha perdido a uno de sus más diligentes obreros.

V.:M.: - Y vos, H.: 1er. Vig.: ¿qué notáis en vuestra columna?

1er. Vig.: - V.:M.: el Occidente hállase sumido en honda aflicción. La fuerza ha perdido a uno de sus elementos destinados a realizar los altos designios del G.:A.:D.:U.: El viento del Sur revela que el Espíritu de un hermano nos ha abandonado a nuestros propios esfuerzos.

V.:M.: - HH.: míos, justo es vuestro dolor. En el Oriente, donde la sabiduría necesita el concurso de todos para esparcir sus beneficios a la humanidad, nótase igualmente un vacío. A nuestro llamado la voz del hermano no responde. Formado de polvo, el hombre en polvo se convierte, ley inexorable que se ha cumplido con nuestro hermano cuyo Amor a la Belleza, Entusiasmo por la Fuerza y Talento al servicio de la Sabiduría, se han perdido para siempre. El G.:A.:D.:U.:, en sus inescrutables designios, ha separado de nuestro lado a ese Defensor de su Santa Causa. Inclinémonos ante su Santa Voluntad. En nuestro dolor no olvidemos nuestro deber. Honremos la memoria del hermano tributándole una manifestación de nuestro sincero afecto.

M.:ARM.: Música

CAPELLAN - ¡Oh G.:A.:D.:U.: Padre Misericordioso!, en Tu Sabiduría ponéis término a la vida terrenal para consuelo del virtuoso, alegría del oprimido, espanto del delincuente; en tu Poder ves que nada perezca y que el Espíritu y los principios que lo forman no caigan en el anonadamiento. Gracias ¡Oh Señor!, por el consuelo que nos inspiras en nuestro dolor, por el alivio de paz en nuestro corazón. Aunque aflige nuestro ánimo, este túmulo, sírvenos para honrar la memoria de nuestro hermano. Que beneficien a la tierra los propósitos que lo animaron y le sirvieron para trabajar en

Ceremonial de Tenida de Honras Funebres

Nuestra Orden. Que su alma inmortal goce eternamente en la Gran Logia Celestial.

M.:ARM.: - El Venerable Maestro da * * * de mallete y los hermanos se ponen de pie.

V.:M.: - Honremos la memoria de quien se afano por sostener nuestra doctrina emanada de la más pura fuente de virtud y a la que la humanidad debe episodios gloriosos de su historia. Morir profesando esta fe es el mayor consuelo para quien deja esta tierra de miserias, ante si la cabal visión de cuanto pudo y debió hacer en su paso por el mundo. Para el masón, la muerte no es el fin, es el paso de la vida material a la vida en un mundo mejor para recibir el premio que la Justicia Divina reserva a quien cumple con su lote de trabajo. Para el masón la muerte es la Verdad, su imagen no lo arremete ni desalienta. Siendo el Espíritu inmortal, no desaparece el recuerdo del bien que practicó ni la obra que hizo, aunque su cuerpo desaparezca. Nuestro hermano ha desaparecido corporalmente, pero siempre estará presente en nuestro corazón. Humillémonos, hermanos, ante la Omnipotencia Divina.

2do.Vig.: - El hombre pasa por el mundo y desaparece como una sombra. Dios le ha marcado un limite que no puede franquear.

1er.Vig.: - Si el hombre viese hoy lo que perdió ayer por no haber sabido aprovechar su tiempo, reconocería fácilmente lo triste que es no seguir los dictados de la conciencia.

V.:M.: - ¡Oh G.:A.:D.:U.:!, Tú que das la vida y la muerte y amas al humilde, escucha la plegaria de quienes luchan por los principios de la Libertad, Igualdad y Fraternidad, danos la fuerza necesaria para terminar la jornada. Que nuestro querido hermano, con Tu Protección, goce eternamente en la Gran Logia Celestial.

V.:M.: - El Venerable Maestro da * de mallete y los hermanos se sientan -música - al orden con el signo de Duelo, el Segundo Diácono va al túmulo, apaga la luz del Sur y regresa a supuesto.

V.:M.: - El hombre al morir nada lleva a la tumba, pero nos deja el recuerdo de sus obras. Se va desnudo de tesoros y de cuanto menguadamente la vanidad humana anhela. La tierra se sume en la oscuridad.

1er.Vig.: - La sombra de la muerte la obscurece. Corto es el intervalo que separa la vida de la muerte. No son por cierto las grandes revoluciones del universo ni las convulsiones de la tierra lo que más nos impresiona, es el sentido del poder oculto que gobierna la naturaleza y constantemente la transforma, misterio impenetrable que el hombre, en su limitado raciocinio, no alcanza a interpretar.

2do.Vig.: - De no existir en el hombre la voz interior que le advierte ser esta vida pasajera el medio de lograr otra mejor, triste sería la razón de vivir. Los goces materiales nada valen ante las amarguras que dejan. Regar la

Ceremonial de Tenida de Honras Funebres

tierra con sudor, aliviar el sufrimiento ajeno, perdonar las ofensas y disimular las miserias, sean nuestros esfuerzos en encontrar la esperanza del futuro mejor. ¡Oh, Esperanza! ¿podremos hallarte en estas tinieblas?

M.:ARM.: - Música - al orden con el signo de Duelo, el primer Diácono va al túmulo, apaga la luz del Occidente y regresa a su puesto.

V.:M.: - El dogma de la inmortalidad del alma embellece el destino del hombre y toca su desaliento en gratitud. Convencido de ser inmortal, considera la vida como una prueba en la que necesita el dolor para purificar su Espíritu y aprovechar la vida para hacer el bien. ¡Sin embargo, la muerte nos acongoja!

1er.Viq.: - ¡Oh misterio de la muerte! ¡El eco responde a la voz del viajero, pero la tumba jamás lo hará en su silencio aterrador!

2do.Viq. - ¡Oh muerte, tú eres la Gran Verdad! pero tu oscuridad no podrá destruir nuestra esperanza.

M.:ARM.: - Música - al orden con el signo de Duelo, el Maestro de Ceremonias va al túmulo, apaga la luz del Oriente y regresa a su puesto.

V.:M.: - Morir con resignación y valor es el deber de todo hombre virtuoso. HH.: ¡La muerte ha entrado a nuestro Templo!

V.:M.: - El Venerable Maestro da * de malleto y los hermanos se ponen de pie y al orden con el signo de Duelo.

V.:M.: - Humillémonos ante el G.:A.:D.:U.: Elevémosle nuestra ferviente plegaria por quien quizás esta ya ante su Augusto Tribunal.

M.:C.: - El Maestro de Ceremonias quema incienso en el centro del Templo.

CAPELLAN - ¡Omnipotente y Soberano G.:A.:D.:U.:! ¡Dios de Clemencia y Misericordia!, concede Tu Bondad infinita a la débil criatura que, contrita y arrepentida, se postra ante Ti. Recíbela con indulgencia, olvida sus flaquezas, disimula sus errores, perdona sus faltas. Ayúdala y protégela en este Supremo Instante y ampárala en Tu Divina Gracia. ¡Señor! postrados en el Santuario de la Virtud, reconocemos Tu Omnipotencia e imploramos Tu Gracia para quien dedicó sus esfuerzos a la Gran Obra de la Perfección. Escucha esta plegaria y concédenos el favor que alienta nuestra esperanza.

V.:M.: - HH.: acerquémonos a este monumento piadoso, emblema de nuestro dolor. (Oficiales y demás hermanos se colocan alrededor del túmulo) ante este túmulo, símbolo de la muerte y de la Omnipotencia de Dios, desaparezcan el egoísmo, el odio y el rencor. Hermanos, juremos perdonar olvidar las injurias y ofensas recibidas. ¡Que la Paz y la Concordia sean con nosotros! Pensemos solo en nuestra obra de bien y en el progreso. De nuestra Augusta Orden. Recordemos siempre el Gran

Ceremonial de Tenida de Honras Funebres

Precepto de la Moral Masónica "Haz a otros lo que desearas que te hicieran".

Tendiendo el brazo derecho con la mano extendida hacia el túmulo, todos exclaman: Juro.

V.:M.: - Hermanos acompañadme a tributar los honores póstumos de la masonería para hacer imperecedera la memoria de nuestro desaparecido hermano.

M.:ARM.: - Música - los hermanos, en procesión, en una vuelta y más alrededor del túmulo, parten del Oriente y se detienen en el Sur –cesa la música– mirando todos hacia el túmulo, el Segundo Vigilante coloca sobre éste un ramillete de flores:

2do.Vig.: - Sobre este túmulo, símbolo de la tumba de nuestro hermano, coloco estas flores como emblema de la pureza de la nueva vida a que ha sido llamado y las que nos recuerdan que así como se marchitan, así han de terminar nuestras vidas en su viaje a la Eternidad.

M.:ARM.: - Música - los hermanos, en procesión, en otra vuelta y más alrededor del túmulo, se detienen en el Occidente –cesa la música– mirando todos hacia el túmulo, el Primer Vigilante coloca sobre él una guirnalda de flores:

1er.Vig.: - Que esta guirnalda de flores nos recuerde las virtudes del querido hermano que mora ya en la Eternidad. Sea ella prenda de la Alianza Fraternal que nos una por siempre.

M.:ARM.: - Música - los hermanos, en procesión, en otra vuelta y más alrededor del túmulo se detienen a la altura del Oriente –cesa la música– mirando todos hacia el túmulo, el Venerable Maestro coloca sobre él una corona de Siemprevivas:

V.:M.: - En la tumba todos son iguales. Sólo las buenas acciones, los grandes sacrificios y la práctica de la virtud, nos sobreviven como recompensa al esfuerzo y al dolor, que estas Siemprevivas sean el emblema de nuestra Fe en la Vida Eterna, la Ofrenda Fraternal que simbolice del amigo noble, ciudadano bueno, masón fraterno, a quien sus hermanos, hoy consternados por su ausencia, confían en volver a encontrar en el más allá y gozar de la Gracia del G.:A.:D.:U.: ¡Adiós Q.:H.:! en nombre de la fraternidad, ¡Adiós! HH.: acompañadme a tributar una Triple Batería de Duelo en homenaje a la Memoria de nuestro hermano.

V.:M.: - Tributada la batería, los hermanos regresan a sus puestos. El Venerable Maestro da * * * de mallette y todos se sientan. Dirigiéndose a Capellán o hermano designado de antemano para la entrega de una breve alocución alusiva dice:

V.:M.: - Q.:H.: _____, tenéis la palabra.

V.:M.: -Terminada la alocución, el Venerable Maestro da de mallette que los Vigilantes repiten.

Ceremonial de Tenida de Honras Funebres

- 2do.Vig.: - El Segundo Vigilante se pone de pie y dice:
Después de la muerte viene para nosotros el día de la Recompensa por las fatigas de esta vida. Es la aurora del día de la Eternidad.
- 2do.Vig.: - El Segundo Vigilante da * y se sienta.
- 2do.D.: - Al orden con el signo de Duelo, el Segundo Diácono va al túmulo, enciende la luz del Sur y regresa a su puesto.
- 1er.Vig.: - El Primer Vigilante se pone de pie y dice:
Nuestro hermano ya no existe para este mundo, vive ahora en la Eternidad. ¡Ha vuelto al seno del Hacedor!
- 1er.Vig.: - El primer vigilante da * de mallete y se sienta.
- 1er.D.: - Al orden con el signo de Duelo, el Primer Diácono va al túmulo, enciende la luz de Occidente y regresa a su puesto.
- V.:M.: - El Venerable Maestro se pone de pie y dice:
El hombre nace para morir y muere para renacer en un mundo mejor. El espíritu de nuestro hermano mora ya en la Gran Logia Celestial y aunque materialmente está lejos de nosotros, sus manes nos acompañan.
- V.:M.: - El Venerable Maestro da * de mallete y se sienta.
- M.:C.: - Al orden con el signo de Duelo, el Maestro de Ceremonias va al túmulo, enciende la luz del Oriente y regresa, a su puesto.
- V.:M.: - Nuestro homenaje honrando la memoria de nuestro hermano fallecido ha terminado. Quiera el G:A:D:U: bendecirnos e iluminar nuestros pasos con un rayo de Su Gracia Divina.
- V.:M.: - Dando * de mallete, el Venerable Maestro se dirige al Primer Vigilante:
- V.: M.: - H: 1er.Vig:., disponed lo necesario para el reparto de flores entre los concurrentes en recuerdo de nuestro hermano fallecido.
- 1er.Vig.: - H:M:de C:., con los demás miembros de la Comisión de Atenciones, proceded al reparto de flores entre los concurrentes en recuerdo de nuestro hermano fallecido.
- M.:ARM.: - Música.
- M.: de C.: - Se ilumina el Templo por completo, el Maestro de Ceremonias y demás miembros de la Comisión de Atenciones reparten flores entre los concurrentes.

Ceremonial de Tenida de Honras Funebres

- V.:M.: - Seguidamente el venerable maestro dice:
- Observando la virtud tan cara al corazón del masón; la caridad, depositemos un óbolo a favor de los necesitados como nuestra ultima ofrenda a la memoria de quien goza ya de la paz en la eternidad.
- V.:M.: - H.: 1er. Vig.: dispomed lo necesario para circular los Sacos de Beneficencia entre todos hermanos masones y luego entregar su contenido al hermano tesorero, para rendir cuenta en la próxima reunión.
- 1er.Vig.: - HH.: M.: de C.: y Diáconos, habéis escuchado las instrucciones del Venerable Maestro, servíos darles cumplimiento.
- M.:ARM.: - Música - mientras se circulan los Sacos de Beneficencia entre los hermanos masones y se entrega luego su contenido al H.: Tes.:
- V.:M.: - Enseguida el Venerable Maestro se pone de pie para agradecer en afectuosas frases la concurrencia de los presentes en esta solemne demostración de Duelo por nuestro hermano fallecido.
- A continuación, las palabras del Gran Maestro o de quien lo represente.
- Seguidamente el Venerable Maestro dice:
- V.:M.: - Antes de terminar la reunión, agradezcamos al Altísimo la gracia de Sus Favores, H.: Capellán, cumplid con vuestro deber y vosotros, HH.: poneos de pie.
- CAPELLAN - Padre Nuestro, Arquitecto y Regulador del Universo, con toda humildad y veneración te suplicamos recibas las preces que esta comunidad reunida en Tu Santo Nombre te eleva por intermedio de éste tu siervo para agradecerte de todo corazón por la gracia de Tus Favores y rogarte nos permitas disfrutarla por siempre.
- Todos - Así sea.
- V.:M.: - Retirémonos en paz y armonía y que el Dios del Amor y de la Caridad more entre nosotros y nos bendiga por siempre. Que el Amor Fraternal prevalezca y que la virtud nos una eternamente.
- Todos - Así sea.
- V.:M.: - HH.: Vigilantes anunciad en vuestras columnas, así como yo lo hago en el Oriente, que, habiéndose concluido el motivo de nuestra reunión, vamos a clausurar los trabajos de esta tenida con * de mallete.
- Dando * de mallete que los Vigilante repiten, el Venerable Maestro deja su puesto para conducir al Gran Maestro fuera del Templo, haciéndolo a continuación la Comisión de Atenciones con las damas visitantes, seguidos por los demás hermanos.